**DECLARACIONES PRESENTACIÓN**

**EXPOSICIÓN “CALDER STORIES”**

**FÁTIMA SÁNCHEZ,**directora ejecutiva del Centro Botín

“El mejor modo de cumplir dos años es presentando una exposición que, una vez más, ofrece una mirada nueva y diferente del que es, sin duda, uno de los escultores más importantes e influyentes del siglo XX. El Centro Botín es un centro de arte que quiere aprovechar el potencial que tienen las artes para contribuir al desarrollo de la creatividad. Como sabéis, una persona es creativa cuando empieza por mirar a la realidad de formas diferentes. Por ello, presentar esta nueva visión sobre Calder es la mejor forma de ser fieles a nuestra misión social y, por tanto, de comenzar nuestro tercer año de andadura”.

**MIGUEL ANTOÑANZAS**, presidente de Viesgo.

“Viesgo y la Fundación Botín comparten una misma misión: la de contribuir al progreso de la sociedad; hoy lo hacemos juntos a través de la cultura. Nos une nuestro compromiso con esta tierra y su gente y, por eso, es para nosotros todo un privilegio ser socios estratégicos y apoyar firmemente desde el principio la actividad del Centro Botín, que es una referencia en el mundo del arte y el motor cultural de Cantabria. Además, estamos orgullosos de colaborar con esta muestra inédita de los cincuenta años de trayectoria de uno de los artistas más influyentes del siglo XX, Alexander Calder”.

**ALEXANDER ROWER,** preesidente de Calder Foundation y nieto del artista.

“Es importante comprender que la obra de Calder puede llegar a todos los públicos, ya que lo que transmite en una especie de fuerza... de energía interna: Está cargada de un concepto espiritual (no religioso) que conecta con todos y que cada uno recibe de una manera. Los niños, que interactúan con su obra de una manera física, pueden tener una interpretación diferente a la de los adultos, que al conectar con la obra de otra forma y desde otra dimensión, no tienen acceso a la interpretación que ellos hacen”.

“El proceso creativo de Calder era fundamentalmente intuitivo. No diseñaba primero para después ir desarrollando una pieza. Él comenzaba a trabajar en una pieza un día y continuaba al día siguiente, pero no tenía un plan: la idea iba evolucionando y transformándose a medida que trabajaba en ella. Por eso, cuando nos preguntan en la Fundación Calder sobre por qué no desarrollamos los modelos que están dibujados pero no ejecutados, nuestra respuesta es que en realidad no podemos saber cómo iban a ser esas piezas, cómo hubieran evolucionado de ser el artista quien las hubiera ejecutado. Calder decidía la forma y el tamaño de las piezas de uno de sus móviles, por ejemplo, a medida que las cortaba e iba probando cómo colocarlas de forma experimental, hasta que daba con su situación en el espacio que le proporcionaba la energía que quería transmitir”.

**HANS ULRICH OBRIST**, comisario de la exposición.

"La relación de Calder con su casa nos ayuda a comprender la idea de que en el proceso creativo del artista no existían los cálculos. En su estudio se pueden observar las herramientas y materias primas que utilizaba para realizar sus obras tal y como las tenía mientras trabajaba. Vemos allí las hojas de chapa, los pinceles, la tinta, los lápices, todas las herramientas… Pero también hay algunos de estos elementos en la cocina: toda la casa era un lugar de trabajo, un espacio para crear”.